

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

El antihumanismo sociopoiético como obstáculo epistemológico.

Sergio Pignuoli Ocampo.

Cita:

Sergio Pignuoli Ocampo (2009). *El antihumanismo sociopoiético como obstáculo epistemológico*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1226>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El antihumanismo sociopoiético como obstáculo epistemológico

Sergio Pignuoli Ocampo

Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Argentina

email: spignuoli@rec.uba.ar

Con lucidez Aldo Mascareño (2006) ha señalado distintos modos de trazar una escisión y distinguir entre jóvenes y viejos luhmannianos. Con un ejercicio de paráfrasis, queremos resaltar la posibilidad de reintroducir dicha distinción en el otro lado de su forma e indicar la escisión entre jóvenes y viejos *críticos* del luhmannismo. Los viejos críticos -o como Mascareño los llamara: los antisistémicos (2006: 375)- han tendido a concentrar la discusión sobre el uso sociológico del concepto originalmente biológico de autopoiesis y la impronta neo-conservadora del antihumanismo luhmanniano (Maturana, Bunge, Zolo, Wolfe, Mingers). En cambio, entre los jóvenes críticos podemos agrupar a los trabajos que tienden a reescribir los problemas de la teoría en sus propios términos para reintroducirlos como problemas de segundo orden (Habermas, Martens, Varela, Greshoff). En esta ponencia tematizaremos algunas cuestiones ligadas a los problemáticas desacoplamiento internos entre las teorías de sistemas y de la comunicación luhmannianas, para lo cual asumiremos una perspectiva encuadrable entre los jóvenes críticos. El objetivo que perseguimos es presentar una crítica teórica de la explicación comunicativa del carácter genuino y exclusivamente social (*genuin und einzige soziale*) de la emergencia, formación e irreductibilidad operativa de los sistemas sociales.¹

¹ La fórmula “*Kommunikation ist eine genuin soziale (und die einzige genuin soziale) Operation*” no pertenece a *Soziale Systeme* (1984) sino a *Die Gesellschaft der Gesellschaft* (1997: 81). No obstante, al no existir escisiones conceptuales mayores entre ambas formulaciones preferimos emplear la de 1997 para simplificar la exposición.

El énfasis puesto en los desacoplamientos internos implica que nuestro análisis no le concederá al Programa la virtud de la articulación interna. Nos distanciamos, heurística y cautelarmente, de una temprana crítica de Jürgen Habermas quién señalara que las decepciones del Programa se explicarían por la relación entre sus premisas “metabiológicas” y el rigor deductivo de su método (1989: 477). Asumiremos la hipótesis inversa: la decepción del Programa no resulta de la deducción de las últimas consecuencias de sus premisas, sino, de las tensiones y de los quiebres que internamente lo recorren. Este enfoque nos exige, por un lado, trabajar con los materiales luhmannianos indagando pero respetando *sus propios términos*; por otro lado, requiere un análisis de sus *limitaciones* y de sus *consecuencias problemáticas*, lo cual aclarará los umbrales epistemológicamente críticos del Programa. Todo lo cual nos conduce a forjar nuestros desarrollos argumentativos en base a las figuras de *tensión y quiebre*.

La ponencia discutirá una serie de desacoplamientos críticos en dos aspectos fundamentales de la propuesta luhmanniana:

(a) *El estatuto operativo de la comunicación emergente.*

Se discutirá la integración selectiva de procesamientos psíquicos de sentido en la reducción comunicativa de complejidad. Para ello examinaremos la tensión entre las perspectivas emergentista de la “selectividad coordinada” y la sistémica de la “clausura operativa”. Argumentaremos la impertinencia del isomorfismo entre desubjetualización de la comunicación y exclusión de la conciencia empleado por Luhmann para resolver la tensión.

(b) *La forma “sintética” de la unidad clausurada de la comunicación*

Respaldando las críticas de (a) se discutirá la desdiferenciación operativa entre selecciones sociales y operaciones psíquicas dentro de la unidad “sintética” de la comunicación; puntualizaremos (b.i) la dependencia informacional de la “unidad sintética” y (b.ii) la integración comunicativa de procesamientos perceptivos en la selección de *Verstehen*.

1. MOTIVOS CRÍTICOS

1.a. La tensión entre el estatuto operativo y la “selectividad coordinada”: integración selectiva de procesamientos psíquicos de sentido

La validez emergentista del estatuto operativo de la comunicación genera cada vez mayor debate entre diversos analistas preocupados por el Programa sociopoietico (por ejemplo, entre la

bibliografía reciente, Brier 2007; Elder-Vass 2007 y Greshoff 2008). Aquí Examinaremos las tensiones generadas por el modelo de la “selectividad coordinada” (*koordinierte Selektivität*) empleado por Luhmann para elaborar la emergencia y la unidad compleja de la comunicación como operación básica de los sistemas sociales, preocupándonos muy especialmente por aquellas tensiones desatadas por, lo que hemos dado en llamar, la *integración selectiva de procesamientos psíquicos de sentido en la reducción comunicativa de complejidad*.

Ante todo queremos presentar la premisa de los diversos interrogantes que abordaremos en esta sección y que nos han convocado a reflexionar sobre la pertinencia de un eventual tratamiento operativamente clausurado de la comunicación. Dicha premisa reside en el modelo de complejidad de la “selectividad coordinada” para establecer el umbral de emergencia de la complejidad comunicativa. Entendemos que las dificultades de la “selectividad coordinada” se fundan en que la *complejidad requerida* por la “coordinación” introduce *dentro* de la pretendida unidad de la “selectividad” -específica de la operación comunicativa- una referencia sistémica *más* compleja que la sintetizada por la unidad de tres selecciones. Esta cuestión se agrava si del análisis surge que en esa mayor complejidad quedan implicados e introducidos *procesamientos psíquicos de sentido dentro* de la *reducción comunicativa de complejidad*. El sentido teórico más general de esta problemática es la exigencia de *integrar selectivamente* aquello que las pretensiones del estatuto aspiraban a *excluir*.² En otras palabras, si la operación comunicativa se fundamenta en la “selectividad coordinada”, *ya no podrá excluir comunicativamente de sí* a los procesamientos psíquicos de sentido, más bien por el contrario se verá enfrentada al *requisito* de integrarlos selectivamente para conformar su unidad social emergente. Por lo tanto, el modelo de selectividad coordinada en lugar de *cerrarlo operativamente*, le exige al estatuto *abrirse selectivamente* a los procesamientos psíquicos de complejidad, contrariando la crítica comunicativa de la “sujetología”, exigiéndole un tratamiento menos taxonómico y más riguroso de la inocultable relevancia de la integración de procesamientos psíquicos *dentro* de las propias emergencia, diferenciación y recursividad comunicativas.

En primer lugar ¿cómo y por qué la complejidad psíquica resulta excluida de la comunicación si la coordinación de selecciones exige selecciones psíquicas dentro de la emergencia de complejidad comunicativamente reducida? Desde el punto de vista del modelo de la

² Nuestro análisis de la “selectividad coordinada” funciona de igual manera con equivalentes funcionales propuestos por Luhmann (*mutualistic, multiple, dialogical constitution*). Un trabajo con aspiraciones similares pero con una estrategia de focalización diferente podría haber resultado de un análisis de los problemáticos *uso* y *crítica* realizado por Luhmann del *variety requisite* de Ashby a la hora de conectar *emergencia comunicativa* y *clausura operativa de los sistemas sociales*.

“selectividad coordinada”, estas tensiones surgen porque el tipo de emergentismo promovido por él abisma al estatuto en una revocatoria *apertura* operativa, lo alejan de su pretensión de excluir las operaciones psíquicas en la emergencia comunicativa y desnudan su *incapacidad* para soportar la formación y diferenciación *sistémica y operativamente clausurada entre sistemas sociales y sistemas psíquicos*.

En segundo lugar, una vez asumidos estos problemas generados por la *integración selectiva* cabe preguntarse si la *desubjetualización* de la comunicación es una estrategia pertinente para resolver las exigentes pretensiones de la diferenciación emergentista entre sistemas sociales y sistemas psíquicos. Nuestra respuesta es negativa, pues consideramos que ante estos problemas, el sólido par conformado por la crítica comunicativa de la “sujetología” y la desubjetualización de la comunicación se vuelven, repentinamente, irrelevantes para tratarlo ¿Por qué? Sus tareas argumentativas se restringían a reforzar la imposibilidad operativa de un *subiectum* de la comunicación; lógicamente, se encuentran fuertemente limitados para enfrentar el problema inverso. De esta manera, la “selectividad coordinada” corre el tema del *sujeto* de la comunicación del lugar de “problema de referencia fundamental” y coloca en su lugar a la *validez* de las pretensiones del estatuto de la comunicación. Por lo tanto, se *disloca el isomorfismo teórico* utilizado por el Programa para conjugar la *desubjetualización* de la operación con la *exclusión* de los procesamientos psíquicos de sentido de la complejidad comunicativa.

En tercer lugar, el prudente concepto de *interpenetración*, desarrollado por el Programa para *flexibilizar* la taxonomía sistémico-comunicativa/sistémico-psíquica (Luhmann 1984: 291-2; 1997b: 108-9; 1998a: 202; 2007: 79), sólo logra *acumular y agudizar* las tensiones del estatuto operativo. Esto se debe a que la noción de interpenetración indica simultáneamente a uno (psíquico) y a otro lado (social) de la forma interpenetrada, generando *ambivalencias* al momento de distinguirla.³ ¿Cómo demostrar que la operación comunicativa se clausura de un lado y no del otro si en ella es posible indicar por igual a “lo social” y a “lo psíquico”? A pesar de los cuidados tomados por Luhmann, las nociones de interpenetración y de clausura operativa *se repelen recíprocamente*, pues la primera comporta principios de *acoplamiento operativo* entre sistemas psíquicos y sistemas comunicativos incompatibles con la pretendida *diferenciación comunicativamente clausurada de sistemas sociales* de la segunda. En cualquier caso, asumir la perspectiva interpenetrativa implicará responder ¿Cómo y por qué, desde el constructivismo operativo, el “*tight coupling*” interpenetrativo entre comunicación y

³ Retomamos la noción de *ambivalencia* de Bjerg (2006), poniendo como único reparo que su formulación *desatiende el carácter complejo* de la reducción de complejidad y la noción de autorreferencia.

conciencia no conforma, por derecho propio, una operación diferenciada tanto de los sistemas sociales como de los sistemas psíquicos? (Brier 2007).⁴

1.b. La forma “sintética” de la emergencia comunicativa: la desdiferenciación operativa como consecuencia de un isomorfismo impertinente

Atendido todo lo anterior ¿es posible que la *operación* comunicativa explique la diferenciación entre sistemas sociales y sistemas psíquicos *si* integra procesamientos psíquicos? En esta sección analizaremos dos tipos de respuestas negativas a dicha pregunta. La primera de ellas es la *dependencia informacional* y la segunda es la *desdiferenciación operativa* entre formas de sentido psíquicas y sociales *dentro* de la comunicación.

1.b.i. Información: “Síntesis” de cuatro selecciones y dependencia informacional

¿Cuál es la unidad informacional irreductiblemente social de la comunicación? De esta exigente pregunta, como también detectaran Martens (1991: 634) y Viskovatoff (1999: 502), nacen los problemas de la *tesis informacional* del Programa. La situación problemática surge de que la “síntesis” comunicativa falla en la demostración e incluso en la indagación –tan es así que ni siquiera *sugiere* una respuesta- del problema de la producción de información autorreferencialmente social:⁵ ¿cómo *integra comunicativamente* la reducción comunicativa de complejidad a procesamientos psíquicos en la operación en términos de dependencia informacional?

Desde un punto de vista informacional el modelo luhmanniano presenta falencias e inconsistencias al no poder plantear un concepto de información social regido por su propio principio de intransferibilidad de la información. Esto sucede porque la “síntesis” propuesta por Luhmann fija un soporte de *dos* procesadores autorreferenciales de información psíquica. Estos soportes conforman la infraestructura informacional de la comunicación en tanto selectores de información integrados por las selecciones *Mitteilung* y *Verstehen*. Grafiquemos este punto:

(Alter-emisor) [*Mitteilung*/Información_M (I_M)]⁶

⁴ Seguimos el agudo planteo de Søren Brier, quién, a su vez, manifiesta inspirarse en Lars Qvorstrup.

⁵ Cabe aclarar que Luhmann renuncia a un enfoque lingüístico del asunto al descartar al lenguaje como *fuerza* eminente de información social.

⁶ En *Soziale Systeme* esta selección informacional no recibe el tratamiento programático más apropiado y su formulación genera no pocas ambigüedades (por ejemplo en relación al tipo de materialidad y codificación atribuida al lenguaje). En todo caso, la discusión entre la ruptura de la metáfora del espejo y la codificación lingüística permanece abierta (Luhmann 1984: 197-8; 1998a: 144). En este artículo nos atenemos a la unilateralidad

(Ego-receptor) [*Verstehen*/Información_V (I_V)]

[*Mitteilung*/I_M/*Verstehen*/I_V] → I_M/I_V = I_C → [*Mitteilung*/ I_C/*Verstehen*]

Desde el punto de vista informacional, la “síntesis” implica el paso de un esquema de cuatro selecciones a uno de tres, y en ese paso la comunicación *no emerge sintéticamente* sino como *agregado modular* de informaciones de *procesadores psíquicos*. Este paso se da porque la “síntesis” *simplifica y agrega* todos los procesamientos psíquicos de información en una unidad de información comunicativa. Este modelo, en sí, no genera inconvenientes, sin embargo para las pretensiones luhmannianas reporta un grave problema porque esta simplificación agregativa contradice la cláusula de inagregabilidad de informaciones autorreferenciales del principio de intransferibilidad. Este problema precipita otra cuestión más grave: si la producción de información comunicativa *no se diferencia* de la producción informativa de los procesamientos psíquicos de sentido, se *genera una dependencia informacional* de la comunicación con respecto a ella. De esta manera, la información psíquicamente procesada -en la situación de doble contingencia- se vuelve *condición informacionalmente suficiente* para el sistema social. En otras palabras, hay emergencia comunicativa *porque hay dependencia informacional* en la *unidad* de la operación.

1.b.ii. *Verstehen*: Tragical choices de un sistema clausurado operativamente por un sistema de su entorno

Según Luhmann, en su nivel de mayor abstracción, la selección *Verstehen* puede ser actualizada tanto en forma social como psíquica (Luhmann 1996b: 93-4; 1998a: 89, 151). Considerando la centralidad de la selección *Verstehen* para lograr el cierre “sintético” de la unidad operativa de la comunicación, esta referencia sistémica *ambivalente* de la selección *Verstehen* requiere un esquema de observación que distinga sistémicamente entre *Verstehen* comunicativa y *Verstehen* psíquica. Examinaremos tres propuestas ofrecidas por Luhmann.

informacional (aún “no social”) atribuida por Luhmann tanto a la selección *Mitteilung* como a su producción de información y respeto el peso “social” dado por el modelo a la selección de *Verstehen* y a su procesamiento *informacional*. De esta manera, evitamos los inconvenientes que generaría equiparar la I_C con la enunciación, en particular la inconsistencia de *integrar* a la selección *Verstehen* en la comunicación pero negándole su carácter de fuente de informacional.

En primer lugar nos encontramos con un argumento taxonómico que indica la diferenciación entre *percepción (Wahrnehmung)* y *Verstehen* comunicativa (Luhmann 1996b: 115; 1998a: 152). Según este argumento, sólo los sistemas psíquicos son capaces de operar y comprender (*Verstehen*) perceptivamente, lo cual conforma un presupuesto necesario -del entorno- para la emergencia de la comunicación. Una vez emergida, la comunicación se diferencia sistémicamente de los rendimientos perceptivos, en ella, la selección comunicativa *Verstehen* implica la experimentación de la coacción a seleccionar en respuesta a una propuesta de sentido que espera dicha coacción.

Aún cuando intuitivamente podamos conceder que percepción y comunicación difieren, el Programa no traspone el umbral intuitivo. La debilidad de la taxonomía reside en que su criterio de distinción no salva la ambivalencia referencial, sólo la desplaza y reubica, para volver a imbricarla en tensiones. Antes de la taxonomía la pregunta era ¿cómo se distinguen *Verstehen* comunicativa y *Verstehen* psíquica? Luego ¿cómo se distinguen *percepción* de *Mitteilung*/Información y *Verstehen* comunicativa de *Mitteilung*/Información de manera tal que se *garantice* la irreductibilidad entre comunicación y conciencia?⁷

Un segundo intento consistió en interpretar la selección *Verstehen* como selección incursivamente *comunicativa* siendo *aún* recursivamente *psíquica* (Luhmann 1996b: 114).⁸ El problema de este intento es evidente: no sólo deja intacta la ambivalencia sino que la radicaliza pues ¿cómo se distingue la selección *Verstehen* si es interpretada funcionando *a la vez* psíquica y comunicativamente? Tan inadmisibles es que genera nuevos dilemas ya que si se la admitiera, o bien se renuncia a la teoría de sistemas clausurados en la operación, o bien se postula un tercer sistema emergente que incluya a sistemas sociales y psíquicos, o bien, si se es consecuente se deberá, *lógicamente*, considerar que la “síntesis” integra *la percepción comunicativa* en la reducción comunicativa de complejidad.⁹

⁷ La pertinencia del interrogante surge de la propia postulación fenomenológica de la *Verstehen* comunicativa, pues queda reducida a términos homólogos al procesamiento de sentido perceptivo adjudicado al entorno. Esto desautoriza la distinción entre operación comunicativa y correlato (*Korrelate*) psíquico “presumible en el entorno” -los sistemas psíquicos procesan sentido observando la comunicación, sin que su *experimentación* y su *acción* integren la operación comunicativa (Luhmann 1997b: 82; 2007:58)-. Lo cual permite delinear una problematización de la *ambivalencia* de todos los *co-* (co-relato; co-irritación, co-evolución) señalados por Luhmann.

⁸ En esos términos interpretamos el pasaje “Es liegt ein wichtiger theoretischer Gewinn in der Einsicht, daß *nicht nur* psychische Systeme, *sondern auch* Soziale Systeme verstehen können” (Luhmann 1986: 92. Subrayado mío)

⁹ Es posible rastrear esta integración examinando el funcionamiento de la percepción tanto en la exigencia de *silencio (Schweigen)* operativo de la *Verstehen* comunicativa (Brier 2007; Luhmann 1994b), como en la tan vindicada *integración comunicativa* de los desentendimientos (*Mißverständnisse*) y en la comunicación sin *Mitteilung* (Luhmann 1998a: 151).

Un tercer intento es ofrecido por *La ciencia de la sociedad*. Allí se sostiene que la distinción en cuestión se produce entre la *discreción* requerida por la comunicación y el *continuo* constitutivo de la autopoiesis consciente (Luhmann 1996a: 24). Desde un punto de vista sistémico este argumento es aún más insostenible que los anteriores: (1) si lo concedemos se quiebra el *inviolable level* entre comunicación y conciencia, ya que la comunicación introduciría operativamente una *discreción* en los sistemas psíquicos para así poder reintroducirla en su reducción específica de complejidad. Por lo tanto, la “disyunción exclusiva” (Luhmann 1996b: 25) sería generada psíquicamente *por* la comunicación; (2) no lo concedemos porque la distinción *discreto(operativo)/continuo(proceso)* devuelve a la teoría su “vacío teórico” acerca del sistema psíquico, desnudando el falso apoyo que le comporta, pues desidentifica el proceso fenomenológico de la conciencia con la operación psíquica.

A medida que se suceden los intentos y los fracasos en responder y desalojar el problema de la ambivalencia referencial, lo vuelven más urgente e irresoluble. Esta radicalización de los términos del problema nos convoca a una reflexión más amplia centrada en la pregunta ¿cuán admisible resulta que la comunicación alcance la *unidad de su operación fuera de sus propios límites operativos*? Este interrogante plantea la *desdiferenciación operativa entre selecciones sociales y operaciones psíquicas* dentro de la reducción de complejidad comunicativa. La *tensión* ocupa la plaza y explicita una disyuntiva entre *tragic choices*: o bien afirmar que la comunicación clausura su unidad con operaciones de su entorno o bien afirmar que la emergencia y la recursividad de la comunicación *integran selectivamente* procesamientos psíquicos en la formación y autoorganización de sistemas sociales.

2. BALANCE Y LIMITANTES EN EL HORIZONTE ANTIHUMANISTA: DESACOPLIAMIENTOS ENTRE INTERROGANTES COMUNICATIVOS E INTERROGANTES SISTÉMICOS

Este trabajo concluye situando el balance de lo expuesto como un diagrama tentativo de los umbrales epistemológicamente críticos del esquema general de grandes articulaciones entre teoría de la comunicación y teoría de sistemas autorreferenciales autopoieticos clausurados en la operación.

- (1) La reducción comunicativa de complejidad genera una *desdiferenciación* entre operaciones psíquicas y selecciones sociales *dentro* del estatuto operativo de la unidad

“sintética” de la comunicación (dependencia informacional, integración material y selectiva de procesamientos psíquicos de sentido –percepción comunicativa-), lo que impone la *indemostrabilidad* de la emergencia sin la integración de formas psíquicas de procesamiento de sentido.

(2) La desdiferenciación plantea una disyuntiva entre *tragic choices*: afirmar que la comunicación clausura su unidad con operaciones de su entorno -supuesto- o bien afirmar que la emergencia y la recursividad de la comunicación *integra* procesamientos psíquicos en la formación y autoorganización de sistemas sociales.

(3) La oposición entre *tragic choices* explicita la insuficiencia de la crítica comunicativa a la “sujetología” y desnuda los límites y la impertinencia del *isomorfismo* teórico *entre exclusión del sujeto y exclusión de procesamientos psíquicos de sentido*.

El quiebre de aquellas articulaciones que garantizaban la irreductibilidad y la diferenciación sistémica de la comunicación compromete, consecuentemente, el principio de la autorreferencia sistémica paralela (*mitlaufenden, Gleichlauf*) de los sistemas sociales, por ende ¿conserva su eminencia la indicación de la unidad “sintética” de la operación para determinar el carácter *genuina y exclusivamente (genuin und einzige)* comunicativo de “lo social”? Atento a lo analizado nuestra respuesta es negativa. La comunicación se muestra incapaz de conformar una diferencia operativa, irreductible y paralela de “lo social”. De esta manera, se produce un desacoplamiento y una desidentificación entre la autorreferencia social y la comunicativa. Aún así, el asunto de la desidentificación no se agota sin reflexionar sobre sus condiciones de posibilidad ¿se trata sólo de una arbitrariedad o de una cuestión de desajustes conceptuales salvables con un mayor desarrollo teórico? ¿O existe, acaso, alguna relación *tensa* entre la concepción de “lo social” asumida por el Programa y el modelo de “lo social” desarrollado por el concepto de comunicación?

Entendemos que *existe* una relación tensa entre concepción social y modelo comunicativo. Respalamos la anterior afirmación indicando que el modelo sistémico-comunicativo es *fundado* asumiéndose como resolución de un problema de referencia que, sin embargo, aspirará a descartar en el terreno argumentativo de las grandes articulaciones, a saber ¿cómo emerge una relación social entre (al menos) dos “personas”? (Luhmann 1997b: 118; 1998a: 117-8, 144; 1998b: 41). Aquí, entendemos que se encuentra el *grado cero* de la tensión: por *su propia concepción de “lo social”*, si el Programa *evitara* integrar procesamientos de sentido específicos de los sistemas psíquicos

participantes, declinaría, *lógicamente*, su pretensión de demostrar el carácter social de la operación de los sistemas sociales.

La formulación general de nuestras conclusiones es la siguiente: las innovaciones que desde la década del ochenta imprimieron renovada confianza en el programa sistémico *han entrado en crisis*. Esta decepción, por un lado, facilita la tarea de identificar áreas de vacancia en el corazón del Programa; aunque, por otro lado, comportan un desafío a la ilustración comunicativa de la sociología puesto que la abisman ante nuevos obstáculos epistemológicos relativos a su propia obturación de la investigación sistémica en comunicación y sistemas sociales. De acuerdo con esto, los modos de interpelación de los viejos críticos o antisistémicos ha perdido fuerza, ya no se trata de interrogarse por “¿Cómo es posible *excluir* a los hombres *de y por* la sociedad?” sino que se presenta más promisoría su inversión: “¿Cómo es posible que *ni siquiera* el “antihumanismo radical” de Niklas Luhmann haya podido *excluir* suficientemente al “hombre” de la comunicación y de la sociedad?”.

Finalmente, desde el punto de vista de esta ponencia y en el marco de las recepciones y discusiones latinoamericanas en torno al Programa luhmanniano, proponemos otro interrogante: el concepto y la teoría de la comunicación *en general* ¿están en condiciones de brindar el suficiente soporte epistemológico para las “pretensiones antihumanistas” de un programa de investigaciones en teoría general de sistemas sociales autorreferenciales y autopoieticos?

Referencias

- Bjerg, O. 2006. Accelerating Luhmann. Towards a Systems Theory of Ambivalence. En *Theory, Culture & Society* 23(5): 49–68.
- Brier, S. 2007. Applying Luhmann's system theory as part of a transdisciplinary frame for communication science. En *Cybernetics and Human Knowing*: 43(2-3): 29-66.
- Elder-Vass, D. 2007. Luhmann and Emergentism: Competing Paradigms for Social Systems Theory?. En *Philosophy of the Social Sciences* 37 (4): 408-432.
- Greshoff, R. 2008. "Ohne Akteure geht es nicht! Oder: Warum die Fundamente der Luhmannschen Sozialtheorie nicht tragen" en *Zeitschrift für Soziologie* 37(6).
- Habermas, J. 1989. *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus.
- Luhmann, N. 1986. Systeme verstehen Systeme. En Luhmann, N. & Schorr, K. E. (comp.) *Zwischen Intransparenz und Verstehen*. Frankfurt: Suhrkamp, pp. 72-117.
- Luhmann, N. 1990a. The Autopoiesis of Social Systems. En N. Luhmann: *Essays on Self-Reference*. New York: Columbia University Press
- Luhmann, N. 1990b. The Individuality of the Individual: Historical Meanings and Contemporary Problems. En N. Luhmann: *Essays on Self-Reference*. New York: Columbia University Press
- Luhmann, N. 1994. Speaking and Silence. *New German Critique* 61 (Winter): 25-37.
- Luhmann, N. 1995. Wie ist Bewußtsein an Kommunikation beteiligt?. En N. Luhmann: *Soziologische Aufklärung Bd. 6. Die Soziologie und der Mensch*. Opladen, Westdeutscher, pp. 37-54
- Luhmann, N. 1996a. *La ciencia de la sociedad*. México :Anthropos
- Luhmann, N. 1996b. Los sistemas comprenden a los sistemas. En N. Luhmann: *Teoría de la sociedad y pedagogía*. México: Paidós.
- Luhmann, N. 1997. *Die Gesellschaft der Gesellschaft*. 2 Bd. Frankfurt: Suhrkamp.
- Luhmann, N. 1998a. *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. México: Anthropos.
- Luhmann, N. 1998b. ¿Intersubjetividad o comunicación? Dos diferentes puntos de partida para la construcción de una teoría sociológica. En N. Luhmann: *Contingencia y modernidad. De la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Luhmann, N. 1999. The Paradox of Form. En D. Baecker: *Problems of Form*. California: Stanford University Press.
- Martens, W. 1991. Die Autopoiesis sozialer Systeme. *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 4: 625-646.
- Mascareño, A. 2006. *Die Alt- und Jungluhmannianer*. La autopoiesis de la comunicación acerca de la comunicación sistémica. En I. Farías & J. Ossandon: *Observando sistemas. Nuevas apropiaciones y usos de la teoría de Niklas Luhmann*. Santiago de Chile: RIL Editores – Fundación SOLES. pp. 365-389
- Rasch, W. 2000. *Niklas Luhmann's Modernity. The Paradoxes of Differentiation*. California: Stanford University Press.
- Viskovatoff, A. 1999. Foundations of Niklas Luhmann's Theory of Social Systems. *Philosophy of the Social Sciences* 29(4): 481-516.